

Trabajos originales

Anomalías dentarias «Dientes largos»

Juan Martín Molinero Zapatero

La cavidad bucal desempeña un cometido de suma importancia y su revestimiento está destinado a permitir la conducción de los alimentos y a facilitar la preparación de los mismos en los fenómenos de masticación e insalivación, por lo que las propiedades absorbentes están reducidas al mínimo.

Los procesos mecánicos son llevados a cabo por los dientes, órganos duros implantados en los bordes de los maxilares, en oquedades especiales llamadas alveolos.

Como puede comprenderse, la dureza especial de los tejidos dentarios depende del papel que les está asignado y así, los incisivos del conejo se encuentran totalmente recubiertos de esmalte que por su gran dureza se le llama sustancia adamantinada, "comparada al diamante".

La prehensión de los alimentos la realizan mediante los incisivos largos y curvados terminados en un afilado bisel; seguidamente son triturados por los molares gracias a los movimientos de propulsión y retropulsión de la mandíbula inferior al deslizarse sobre la superior.

Los incisivos son piezas que crecen indefinidamente, habiéndose calculado un crecimiento diario de 0,35 mm., lo que equivale a un crecimiento semanal de 2,49 mm. y un crecimiento anual de 13 cm. Por ello, si los conejos no ejercieran la acción de roer que les produce un desgaste proporcionado al crecimiento y mantener un bisel fresco y constante, los incisivos se desarrollarían enormemente, incapacitando a los conejos para la aprehensión de los alimentos y como la imposibilidad de roer no es compatible con su vida, llegaría a producirles la muerte por inanición.

Esta anomalía puede ser adquirida o congénita.

La primera es debido a un proceso de modificación debida a una desviación en la posición de la mandíbula, lo que ocasionaría un desgaste desigual de los incisivos.

La segunda se debe a una malformación mandibular congénita por cuanto puede aparecer por una combinación recesiva aunque los padres presenten una dentición absolutamente normal. Estos animales con anomalías dentarias deben desecharse y no guardarlos para reposición con el fin de erradicar el gene responsable.

De entre los casos que hemos podido observar, hemos hecho estas preparaciones anatómicas —figura 1—, por creer en la conveniencia de estudiar previamente los caracteres donde las particularidades son más ostensibles y más fijas, pudiéndose apreciar las diferencias entre una mala oclusión y una oclusión normal. También puede apreciarse que esta malformación afecta a los molares.

El tratamiento para corregir esta anomalía en los conejos afectados consiste en cortar y limar el exceso dentario.

Figura 1

